

La Situación.

ORGANO DEL PARTIDO LIBERAL.



SEGUNDA EPOCA

COLON, (COLOMBIA,) FEBRERO 10 DE 1894

NUM. 208

La Situación.

Se publica cinco veces al mes por año.

La suscripción mensual vale cincuenta centavos, dos pesos la semestral, y tres pesos la anual.

Número suelto, vale diez centavos. Avisos accidentales de una pulgada, una inserción \$2.00. Avisos permanentes a precios convencionales. Remitidos \$8.00 por columna.

Todo pago debe hacerse anticipadamente.

Se canjea con periódicos nacionales y extranjeros. Los remitidos vendrán provistos de una firma que los garantice. Los originales que no se publiquen no se devolverán.

Editor Propietario: Juan Capela G.

Redactor: José del C. Varela.

AVISO.

A los directores de periódicos e imprentas, se les participa que la imprenta de LA SITUACIÓN, tiene de venta papel de superior calidad, al reducido precio de \$7.00 la resma de 500 pliegos.

Las dimensiones, son 27 por 42 pulgadas inglesas.

Acudid pronto, que se acaba.

Responsabilidades morales, legales e históricas.

Consuete con el propósito de dar cabida —hasta donde lo permitan las dimensiones de esta hoja— a todo cuanto tenga relación con el memorable asunto del *Petit Panamá*, aparecen hoy, en la sección correspondiente, el sexto de los artículos de *El Telegrama* de Bogotá, con motivo del Concepto del Ministro de Justicia, y la defensa que, con el rubro de *Cuestión personal*, han hecho, de la prensa liberal, los señores Santiago y Enrique Libras, redactores que fueron del *Diario de Canaima*.

Pérez Triana, en una de sus cartas para el señor Abraham García, decía así:

El silencio de la prensa liberal sobre el contrato ha sido motivado por exigencia expresa hecha por mí conducto y hallada necesaria por los amigos Angulo, Gozáaga, J. P. Gómez, Antonio Rodríguez &.

Dice, a su vez, el señor Ministro de Justicia:

El silencio de la prensa a cargo de la fracción política cuyo jefe ha sido el señor Santiago Pérez, padre de Santiago Pérez Triana, acerca de estas negociaciones, que ponían en movimiento riqueza del país, administrada por entidades públicas, cuyo monto grava las rentas y contribuciones, en un espacio de veinte años, en cantidad avalúa la hoy en cinco o más decenas de millones de pesos; ese silencio, se repite, es de difícil explicación.

El escritor de *El Telegrama* formula su cargo así:

Otro muy distinto ha sido el rumbo de los acontecimientos entre nosotros. El partido radical, que podía desempeñar aquí el papel de la tentativa de demolición que representó el *boulangerismo* en Francia, guardaba sepulcral silencio; silencio solicitado y obtenido por el señor Pérez Triana, primogénito del dictador radical, según su mismo dicho. Esa prensa caciente, que así analizaba los actos conocidos o desconocidos, presentes o pasados de la Regeneración, y hasta sus intenciones para lo futuro, encañada por una voluntad de hierro y encañada ante su amo, no pronunciaba una palabra. Quieren otros, y así lo aseveran, que esto no fue fruto de plan o convenio sino una feliz casualidad para la asociación defraudadora: los periodistas radicales no entendían el contrato del Ferrocarril de Antioquia. Queremos creer en su palabra, y deseamos que el juicio de la Historia les sea ligero.

Recordarán nuestros lectores la carta que en 27 de noviembre último, dirigió Pérez Triana al señor doctor D. Diego Mendoza Pérez, uno de los redactores de *El Relator*, carta publicada en el número 203

de *La Situación*, y en la cual decía el primero al segundo:

En respuesta a su carta de 25 del corriente, y refiriéndome tan solo a la parte de ella en que dice U. que es necesario que yo le diga "qué diligencias hice con U. para que U. como escritor de *El Relator* guardara silencio en las negociaciones sobre el ferrocarril de Antioquia," le diré que yo no hice NINGUNAS DILIGENCIAS CON U. EN ESE ENTONCES, y creo, además, que nunca he tenido ocasión de hablar con U. sobre el citado asunto.

Como muy bien ha observado el doctor S. A. Galofre, ex redactor de *El Avisador* de Honda y de *La Lucha* de Ibagué:

El doctor Santiago Pérez tomó la dirección de la prensa liberal el 28 de febrero de este año, como consta en las columnas de *El Relator*. Los contratos sobre ferrocarriles de Antioquia y Santander fueron hechos cumplidos desde el 10 de noviembre y 29 de diciembre de 1893, fechas en que, por la aprobación que el Gobierno nacional impartió a las negociaciones departamentales, dichos contratos recibieron su sanción final. Antes del 28 de febrero, uno o todos los redactores de periódicos liberales pudieron vender sus plumas o callar a virtud de sugerencias ilícitas. Supuesta esa venta, supuesta esa sugestión, toda la responsabilidad del caso era exclusiva de cada redactor o de todos los redactores de periódicos liberales. Ellos entonces no tenían jefe, no tenían a quien acatar como director de la prensa y obedecían en todo a sus propias inspiraciones. Si la prensa liberal fué culpable, nada tuvo que hacer ni que ver con esa culpabilidad el doctor Santiago Pérez. Pudieron todos los escritores del liberalismo en aquel tiempo ser venales, sin que el doctor Pérez fuera responsable de esa venalidad.

Hay, pues, exceso de injusticia o sobra de pasión política al olvido completo de los hechos en traer al doctor Pérez al campo de la política activa en época en que venaba con sus líneas las aulas del *Externo*. En febrero de 93 manifestaba él al doctor Nicolás Pizarro W., en carta que reprodujimos en el número 181 de este periódico, que con motivo de haberse hecho cargo de la dirección del partido liberal, no disponía del tiempo necesario para atender a la *del Externo*, por lo que le era forzoso renunciar el cargo de Rector del establecimiento. Cuando el doctor Pérez hacia esta renuncia —que implicaba naturalmente la del salario que tan honorablemente le venaba —enviaba a los Delegados lib-ales a departamentos ajenos. Circular por la que prevenía que para el Directorio no se había tomado ni se tomaría, en calidad de sueldo o honorario, suma ninguna, porque en *El Relator* se escribía en nombre o para conocimiento del partido, sin tener que hacer pago ninguno, en ninguna forma, a sus patriotas redactores.

No era, nó, el doctor Pérez jefe del liberalismo ni de su prensa cuando los contratos se celebraron o aprobaron. Ni es fácil destruir la estructura moral de un jefe de partido que entraba a conducirlo bajo aquellos auspicios, auspicios libres de todo sedimento como que eran los del desinterés y del patriotismo, aunados a nombre público brillante. Sujetado él al partido con estos vínculos, los cuales, por otra parte, fueron y son su apoyo ante la nación, el partido no ha dejado de venerarlos y a ellos continúa ligado. Luchó con buenas armas —el acero de la convicción y el holocausto del sacrificio — y si resistencias materiales dieron en tierra con su propaganda de paz y de progreso y de salvación política por medio del reinado de principios consocios con el espíritu de la libertad, que es el espíritu que informa la cuna y las esperanzas de nuestro pueblo; no es dudo, sin embargo, insinuar siquiera que aquel gallardo gladiador civil sucumbiera en ningún torbellino culpable ni que arrojó su bandera arrebatada por la orgía del delito. No hay para él ninguna responsabilidad legal o moral por causa de la celebración o aprobación de aquellos contratos; él está por encima de toda perversidad y fuera del alcance de toda sospecha: el partido liberal se descubre ante sus públicas virtudes y ante sus severas costumbres privadas, y piensa que

solo habría razón para censurarle esta conducta, haciéndolo solidario en las responsabilidades morales, legales e históricas consiguientes, si —contra "lo que para todo hombre desapasionado es algo como un imposible moral" llegase a ser cierto y a probarse algún cargo de este género contra el doctor Pérez — "continuara el partido otorgándole su confianza y confiriéndole honores al delincuente, o si en ejercicio del Poder, esquivara por medios dilatorios, o por procedimientos extraños, llevar a ese mismo delincuente al banco de los acusados."

Desde el 15 de septiembre había dicho Robles que la mejor manera de hallar a los culpables —si realmente los hubiere y no se quería buscar el ahogado aguas arriba— era la de dirigir la investigación hacia los que influyeron poderosamente para que el contrato fuera aprobado, los cuales —es claro— debían ser conocidos del Gobierno. Entre los que perturbaban el criterio del gobernante —agregaba el señor Robles— hasta conseguir que desestimara las razones de la mayoría de la diputación antioqueña, presentadas en respetuoso memorial, entre éstos debían buscarse los culpables.

Esas razones eran adversas al contrato de construcción del ferrocarril de Antioquia, y ese contrato no se sometió a la consideración del Congreso, a pesar de haber prometido lo contrario el Gobierno. Si tal promesa existió y no fué cumplida; si no es posible dudar de la palabra del señor D. Ramón Arango, diputado antioqueño, que en *Alcance* a *El Esfuerzo* de Medellín del 18 de diciembre, asegura:

"En cuanto a mí, debo decir que un contrato puro y equitativo no solo me habría tenido de su lado, sino que habría disipado en mí ánimo ciertas sospechas que me asaltaban respecto de algunos de los personajes que intervinieron en la celebración del que motiva estas líneas; sospechas que, tal vez con randa, pero con bien intencionada franqueza, comunicué al Excmo. señor Caro cuando él manifestó a la diputación antioqueña su primitiva resolución de someter el contrato a la decisión de la Asamblea, y sospechas que el Concepto del señor Ministro de Justicia ha venido a convertir en dolorosa realidad. Lastima gran le que aquella sabia resolución no hubiese sido definitiva! No habría tenido el país que sufrir la burla y el insulto de especuladores extranjeros ni el escándalo de ver multiplicadas tantas reputaciones prometidas por los vientos de la concusión y el peculado, las nabes ameznantes que empezaban a levantar sobre el horizonte político de la patria."

Si consta de documentos públicos que el General Córdoba y el dicho señor Arango, así como el resto de la diputación conservadora antioqueña, con una sola excepción, fueron adversos al contrato del ferrocarril y que hicieron cuanto fué posible para impedir su definitiva aprobación; si debemos suponer que esa diputación, más que ninguna otra entidad, estaba interesada en el asunto, que eran, por lo mismo, de acatarse o por lo menos discutirse sus observaciones; si la mayoría del Consejo de Ministros creyó aquel contrato *gratuito en alto grado*, y si para aprobarlo hubo de decirse:

Que al revisar el Gobierno como es de su deber, contratos departamentales de esta naturaleza, autorizados por la respectiva Asamblea con arreglo al artículo 195 de la Constitución, no le incumbía examinar la parte técnica, ni el grado de conveniencia de tales contratos en el punto de vista del interés departamental, debiendo sólo estudiar la parte relacionada con el interés general, para corregir lo que pueda afectar la integridad de las leyes nacionales;

Si todo esto ha pasado y es sabido de todos ¿dónde encontrar —preguntarán los animos imparciales— la significación del silencio de la prensa liberal según *El Correo Nacional*, o la difícil explicación de ese silencio según el señor Ministro

tenden hacerse oráculos de la justicia, la desdennan a sabiendas? ¿Por qué hacer de una prensa respetable, que al Gobierno respeta, la habitación de extraños desvíos y de ajenas responsabilidades? ¿Debe ser acaso por modo tan singular, como los Gobiernos han de solicitar el público reconocimiento de sus rectos procederes y de sus nobles designios? La idea de los pueblos —en esto de Gobiernos— tiene algo de digna poesía: la de ver éstos asilos del laburo da inflexible justicia. Tal tar a sus preceptos, nada lo justifica.

No snena el nombre de un solo periodista liberal entre la falange de hombres públicos de otra esene la que concertaron esas grandes combinaciones de que da cuenta el Concepto del señor Ministro de Justicia, en el estudio de la correspondencia del señor Pérez Triana por grupos personales a la luz del Código Penal.

Si la prensa liberal —como bien lo arguye *El Herald* de Bogotá —ejercía tan benéfico peso sobre las determinaciones del Gobierno ¿por qué se la suprimió?, preguntará lógicamente aquella masa que en el porvenir resaca, cremados, los hechos del pasado, según la sabia expresión de un escritor? ¿Por qué —preguntará esa masa —está en el destierro el jefe de esa prensa, en circunstancias en que *El Correo Nacional*, o gano caracterizado de la prensa regeneradora, afirma bien que tardamente —que aquel jefe no fué conspirador?

¿Podía, por ventura, preguntamos nosotros, la prensa liberal conocer las intimidades de los proyectos sombrios bautizados con el nombre de *Petit Panamá*? ¿Las conocía y las entendía el ilustrado escritor de *El Telegrama* antes de que fuera publicada la correspondencia privada de Pérez Triana? ¿Pudo de alguno atreverse a decir que esas intimidades fueron del dominio público cuando el Gobierno aprobó los contratos? Si la prensa que no es liberal y que no dirigía el doctor Santiago Pérez, si la prensa regeneradora estaba al tanto de tales intimidades ¿por qué calló? ¿por qué no denunció esas ilícitas intimidades?

Del cargo lanzado por el señor Ministro de Justicia contra la prensa liberal, en cuanto enuncia ser de difícil explicación el silencio de esa prensa, se deduce q' ha habido una prensa culpable y otra por esa inocente. Si realmente así ha sucedido; si tuvimos escritores venales y escritores honrados; señalados los escritores liberales y la prensa a que servían con infamante dictado, la lógica parece indicar que figuran en esas opuestas filas, las filas honorables, los escritores regeneradores y la prensa a que, a su vez, ellos servían; hubo, por consecuencia, una prensa liberal que guardó silencio de difícil explicación, "prensa caciente que así analizaba los actos conocidos o desconocidos, presentes o pasados de la Regeneración, y hasta sus intenciones para lo futuro, encañada por una voluntad de hierro y encañada ante su amo"; al paso que hubo otra prensa que habló lenguaje de patriótica alarma en presencia de fraudes evidentes y de probadas concusiones, prensa que se cuidó de la honra nacional y de la custodia del Tesoro público ante "negociaciones que ponían en movimiento riqueza del país, administrada por entidades públicas, cuyo monto grava las rentas y contribuciones, en un espacio de veinte años, en cantidad avaluable hoy en cinco o más decenas de millones de pesos;" considerados estos antecedentes y considerados exactos, la historia volvería a preguntar: ¿por qué se aprobaron entonces los contratos? Y si tales antecedentes no han existido o no fueron exactos ¿por qué apreciar como significativos o de difícil explicación, en la prensa liberal, un silencio que lo fué también de la prensa regeneradora siempre y cuando que no se trocó en alarido por los contratos?

No se entienda q' acusamos, con esto, a los colegas de la prensa adversaria; apuntamos simplemente los hechos. El raciocinio nos ha conducido hasta el laberinto para mejor evi-

denciar q' si hay en los periodistas liberales toda la alteza de miras y todo el candor de honradez que se requiere para la prensa de oposición serena e ilustrada. Por lo que toca a nuestro periódico, el más humilde sin duda de los muy contados que en la actualidad defienden la causa liberal y por lo mismo no cotizables en esta Bolsa de reputaciones de alta estirpe, verdadera exhibición de caracteres; bien podemos repetir estas palabras del periodista Galofre: "en lo que hace relación al señor Pérez Triana, su situación actual de sindicado nos impide, por hidalguía, ocuparnos de él. A exigencias indebitas como las del señor Angulo, Pérez Triana pudo, en el juego de sus combinaciones comerciales, contestar con promesas también indebitas, como un modo de satisfacer a los que querían el silencio. Si esas promesas se hicieron, ellas, en lo que se refieren a *La Situación*, no fueron cumplidas por el señor Pérez Triana. Ni él ni ninguno puede decir, hasta hoy, que le hemos sacrificado nuestra independencia como periodistas o nuestra dignidad como hombres"

Una declaratoria para terminar y es la de que no nos hemos hecho cargo del símil que hubiera podido existir, según el escritor de *El Telegrama*, entre el liberalismo colombiano —todo doctrina— y el *boulangerismo* francés, brote de aspiraciones personales que fomentó y explotó la realza en Francia no contenta con los avances positivos que en la conciencia de aquel país realiza el sistema republicano. Como la cómica figura del que similitizó aquellas aspiraciones, habieron de concluir ellas con su cómica muerte.

En cuanto a Colombia y a la prensa liberal, no es aventurado pensar que si los Decretos de agosto no hubieran reducido al silencio a los principales órganos de esa prensa; ellos quizás habrían contribuido en el debate, nó a lo que contribuyó en Francia la prensa *boulangerista* cuando el proceso del *Canal de Panamá*, sino a algo serio y patriótico, en el sentido de la moral y de la ley, zona neutral que nada tiene que ver con la política, sea ella moderada o sea ella caciente. En esa zona caben o deben caber los colombianos todos de buena voluntad, y es intrínseca extremada suponer que los colombianos liberales, especialmente los que hacemos labor en el periodismo, no amamos para nada esta patria común al punto que habríamos preferido divinizar el escándalo dándole mayores proporciones, a ayudar a la sociedad, con elevada palabra, a formar sus juicios y a formular sus sanciones. Es posible, si no se gura, que este contingente de la prensa liberal hubiera sido parte a un mejor deslinde de responsabilidades hasta fijar, justicia y definitivamente, las responsabilidades morales, legales e históricas en que hombres y partido hubieran incurrido. La suposición de que la prensa liberal colombiana hubiera podido repetir, entre nosotros, el papel que desempeñaron transitoriamente en Francia el *boulangerismo* y sus escritores, si ha encontrado cabida en las columnas de *El Telegrama*, no la encontrará del mismo modo en los senos inmensos de la opinión pública que ha visto cómo aquella prensa se ha desvelado por destruir el hábito de facción tanto en los de abajo como en los de arriba. Apartes la intransigencia, madre fecunda en errores y demos, en cambio, gúrfos y gibelinos, el espectáculo magestuoso de honrarlos en nuestras buenas obras y de corregirnos en nuestras faltas; es acaso ese espectáculo superior a nuestra vinculación social y a la escuela de nuestros partidos doctrinarios? Triste sería creerlo.

No podemos tomar a serio, en fin, aquello de la *dictadura* del doctor Pérez, infeliz apreciación que disminuye no poco el vigor de los otros razonamientos en que abunda el equívoco, y nó hay, pues, por qué refutarla. Sería de ver que este cofre de viniera ahora a demostrarnos o a pretender demostrarnos que no es ya por conspirador sino por dictador por lo que el jefe del partido liberal ha sido expulsado del país.

Salubridad pública.

Ha sido promulgado, por bando, el Decreto que se copia:

Decreto No. 2 de 1894.

Sobre higiene y salubridad pública.

El Alcalde del Distrito Municipal de Colon, en uso de sus atribuciones legales, y

CONSIDERANDO:

1.º Que es deber de la autoridad política velar por la conservación, garantías y mejor salud de los habitantes del Distrito;

2.º Que a la ciudad de Colon tan importante por su comercio, tráfico y por ser uno de los mejores puertos de la República, debe dársele el mayor brillo y realce posibles y que estos deben consistir primeramente en su aseo y limpieza para así alejar las epidemias de que siempre ha sido víctima; y

3.º Que encontrándose esta ciudad en un estado deplorable de abandono es preciso que entre con vigor la acción de la autoridad para hacer botar toda la podredumbre y basuras de que está repleta,

DECRETA:

Art. 1.º Señálase por esta Alcaldía el término de veinte días a contar desde la publicación del presente Decreto para que todos los dueños de casas, sus representantes, arrendatarios o comisionados hagan hacer la limpieza de sus patios y solares que estén sucios, colocándose las basuras en los lugares o carros que al efecto se señalarán.

Art. 2.º Los contraventores a lo dispuesto en el artículo anterior, incurrirán en una multa de veinte y cinco pesos (\$ 25.00) si pasado el plazo señalado, no tuvieron sus casas, patios y solares limpios en debida forma sin que por esto queden eximidos de hacer la limpieza.

Art. 3.º La limpieza de casas o solares cuyos dueños estén ausentes y no estén representados por nadie ni arrendados & se hará por cuenta de quien corresponda. Queda la Policía encargada del fiel cumplimiento de este Decreto.

Dado en Colon a 17 de enero de 1894—El Alcalde, José M. GUILLEN—El Secretario, A. MONTEÑO.—Prefectura de la Provincia—Colon, enero 19 de 1894—Apruébase, en todas sus partes, el anterior Decreto—El Prefecto, JOSÉ GUÍZADO—El Secretario, M. N. DRAGO A.

El anterior Decreto—que hemos reproducido para su mayor publicidad—responde a necesidad urgentísima de la población; pero como acertadamente dice nuestro cofrade *The Colon Telegram*, las mejores leyes y ordenanzas necesitan de severo cumplimiento a fin de que no se conviertan en letra muerta. No quiero esto significar que dudemos de que se lleve a la práctica el Decreto; creemos, al contrario, que el señor Alcalde—a quien suponemos deseoso de dejar huella objetiva benéfica de su paso por la Administración pública de este Distrito—realizará todas y cada una de las disposiciones de este Decreto.

Desde octubre habíamos dicho nosotros, refiriéndonos a la ciudad y al servicio de sanidad establecido en el cercano puerto de Guayaquil con motivo de los temores de aproximación del cólera:

... Por aquí no corre el Guayas; pero en cambio tenemos pantanos en que la malaria vive y prospera, como tenemos terrenos en vía de formación, llanados, bajos, cubiertos de manglares. La higiene pública no ha dicho aquí, hablando en términos generales, su primera palabra. La ciudad de Colon no es grande, una parte de ella ofrece muestras de limpieza y aseo; pero no puede afirmarse que la higiene predomine, mientras haya barrios—y en Colon los hay—en donde el sol no alcanza a secar las abundantes lagunas pontinas. Por fortuna, estamos en tiempo de obrar activamente para salvarnos todos y para salvar el resto del país, estorbando por puerto tan frecuentado como este, y con la colaboración de los expedientes técnicos que ofrece la ciencia, el paso de la fiebre invasiva cólera. Ya es algo el servicio de sanidad (aludamos a algunas precauciones que la autoridad tomaba entonces), de que hemos dado cuenta, con relación a los bajeles que lleguen. Reglamentémosle ahora, a manera de complemento, el mismo servicio, dentro del área de la población, o sea la observancia de la más rigurosa higiene pública.

Verdad es que ahora no se trata de cólera; pero también es verdad que el desaseo, o sea la falta de higiene pública, es una especie de Nilo que desborda fecundando los jermenes de toda clase de enfermedades. El señor Alcalde que no ha hecho otra cosa que cumplir con su deber, al expedir el Decreto, nos prestará a todos, sin

embargo, con el cumplimiento exacto de ese Decreto, servicio de aquellos que un pueblo no olvida o no debe olvidar.

Monopolio del tabaco.—Copiamos los siguientes telegramas que publica *El Porvenir* de Cartagena:

Cárcen, enero 18 de 1894.

Excelentísimo doctor Rafael Núñez.

Cartagena

Decreto monopolio tabaco ha causado terrible sensación. Considero consecuencias desastrosas, pues cultivo es único medio de subsistencia. Esperamos valiosa intervención de S. E. para evitar aniquilamiento industria & inevitables ruinas. Afectísimo, ARTURO J. BERMUDEZ.

Cárcen, enero 18 de 1894.

Excelentísimo doctor Rafael Núñez.

Cartagena.

Reglamento ley monopolio tabaco, causado profunda tristeza. Cosecheros abandonan tabacales; no sembrarán más ni podrán pagar deudas. No tendremos valores pagar importaciones. Todos atribuímos confianza que S. E. empleará su poderoso influjo como siempre en favor de estos pueblos y los salvará de ruina segura. Afectísimo amigo, FELIPE M. MEHLANO.

Cárcen, enero 18 de 1894.

General Palacio.—Cartagena.

Profunda sensación de desagrado en todas las capas sociales, con lectura Decreto monopolio. Trabajos para nueva cosecha abandonados. No tendrá tabaco el Cárcen por diez quintales para el monopolio. Participelo al Excelentísimo señor doctor Núñez.

V. PALACIO.

Bucaramanga, enero 23 de 1894. Sumamente desagradable ha sido en este Departamento la impresión causada por el Decreto. Esta medida causará gran desprestigio al Gobierno. Contesto así su telegrama de antes de ayer. Respetuoso servidor y amigo, —JOSÉ SANTOS.

Ibagué, enero 23 de 1894.

Me refiero a vuestro importante telegrama del 21. Decreto reglamentario del monopolio del tabaco ha causado impresión desagradable, pues se cree perdido uno de los ramos más importantes de la agricultura en este Departamento. Hay esperanza de que este asunto quedará aplazado hasta próximo Congreso?

JOSÉ L. CAMACHO.

San Jacinto, enero 24 de 1894.

Lectura Decreto monopolio ha causado profunda y desagradable impresión, pues sería la ruina total de esta población. Se trata de grandes intereses vinculados con ese negocio, que se perderán. En perspectiva no vemos sino desolación, miseria y consecuencias. Pedimos cooperación reforma Gobierno. D. R. VASQUEZ—JULIAN MALO—JOSÉ M. LORA—F. GARCIA S. JULIO AMADOR—JOAQUIN D. GUETE—GUILLERMO SANCHEZ—FRANCISCO VASQUEZ—ELOY M. BRIEVA—ROGERIO ARRIETA.

Buga, enero 25 de 1894. El Decreto sobre tabaco no ha sido bien recibido en este Departamento; en Palmira sobre todo ha producido mucha agitación.—Compañero, —PRIMITIVO CREPO.

Son Jacinto, enero 25 de 1894.

Decreto monopolio tabaco ha producido profunda y desagradable impresión en habitantes Distrito, que derivando subsistencia de dicha industria, ven amenazados intereses y familias. Suplicante, como siempre, valioso apoyo en favor bien general. El Alcalde, —ANTONIO GARCIA H.

En nuestro concepto, el sentimiento público es decididamente adverso a este monopolio. *El Porvenir*, a quien ninguno tachará de liberal en la materia, opina, con todo, que el Decreto es ciertamente excesivo; que esclaviza el fecundo cultivo de la preciosa hoja y convierte al cultivador en siervo del monopolista. Espera el colega y lo mismo nosotros—que semejan te gravísimo error sea en tiempo remediado para bien de todos. Corresponderá, sin duda, al próximo Congreso—si no se le anticipa el Ejecutivo—valorar aquel sentimiento público y obrar en consecuencia. La riqueza individual es a las arcas nacionales lo que el aire a los pulmones. Si se destruye el cultivo, el monopolio, sobre injusto, vendrá virtualmente a ser gravoso e improductivo.

La última palabra, que emite *El Porvenir*, órgano de las opiniones del Presidente titular de Colombia, es que hay que esperar que prudente y justiciero Gobierno suspenderá el Decreto para que Congreso próximo lo resuelva.

Falleció en Santa Marta, el señor doctor José Alzamora, entendido jurista y buen ciudadano. Ocupó puestos públicos de importancia, especialmente en el ramo judicial.

Nuestra condolencia a los deudos.

Ha pasado por Barranquilla, en viaje a Bogotá y de regreso de Europa, el señor General Casabianca.

El Compilador.—Titulase así periódico político, literario y noticioso que acaba de establecer, en Barranquilla, el señor D. Julio A. de Castro.

Nuestro saludo y nuestro cariño.

Año nuevo.—Tomamos de *El Compilador* de Barranquilla este telegrama dirigido al señor Presidente titular de Colombia:

Madrid, diciembre 31 de 1894.

Excelentísimo doctor Rafael Núñez.

Cartagena.

Presento a V. E. cordial saludo de año nuevo. Que Dios nuestro Señor continúe protegiendo su preciosa existencia para gloria de la Patria, bien de la República y consuelo de los hombres de buena voluntad, es el voto de mi corazón al saludar la nueva aurora.

M. A. CARO.

Manifiesta *El Postor* de Bucaramanga que en cuanto a la prensa opositora, la del partido caído, reconocida la necesidad de los elementos opuestos como máxima en política, ¿por qué no dejarla levantar su voz débil si no tiene fundamento en sus censuras, y poderosa y eficaz si estas contribuyen a la mejora de las instituciones—falibles como todo lo humano—por la justicia con que son hechas?

Galante hasta *El Deber* de Panamá al reproducir los párrafos que dedicamos al vate colombiano Alirio Díaz Guerra, con motivo de su tomo de poesías.

Gracias cofrade.

Ha muerto en Quito, el señor D. Luis Engenio de la Ossa, miembro de notable familia en Panamá, a la cual presentamos, por ello, sincero pésame.

Al golpe de cruel enfermedad ha sucumbido, también, en Cartagena, la niña Mura de la Luz O'Byrne J., acontecimiento que deploramos.

Ha regresado al Istmo, acompañado de su esposa, el señor doctor A. Jesurun jr., abogado de nuestro foro.

Como lo teníamos anunciado y según puede leerse en la sección de avisos, D. Matías Vidal, amigo nuestro, ha abierto en la calle del Frente, un almacen perfectamente bien surtido de toda clase de mercancías.

Hemos recibido, procedente del Ministerio de Fomento, el *Boletín* trimestral de la estadística nacional de Colombia, número 4.

No habiendo llegado a nuestro poder, los tres números anteriores, suplicamos se nos envíen.

Interesa al periodismo poseer datos completos de esa especie.

Monopolio.—Leemos en *El Mercurio* del 21 de enero:

El día 20 del mes que hoy termina se verificó en Cartagena el remate del impuesto sobre aguardientes en el Departamento de Bolívar, y le fué adjudicado al señor General Florentino Manjarrés por la suma de un millón doscientos setenta y dos mil pesos. (\$1.272.000.)

La prensa de Bucaramanga ha traído, hasta nosotros, la noticia del enlace matrimonial de nuestro pensado amigo, señor D. Ramon Santo Domingo Navas, con la señorita doña Julia Hederich, celebrado en aquella ciudad el día primero de diciembre.

Si como dicen los poetas, la luz de la vida no arde sino en el seno de hogar feliz, esta pareja nada usurpará en este sentido: que al fundar ese hogar, lleva ella, a más del tesoro de acendrado afecto, acervo valioso de prendas morales, de esas que forman el poema de dulzura de la familia, su porvenir y su renombre.

Colegio de Barranquilla. A mediados de diciembre tuvieron lugar los exámenes anuales de este instituto fundado en 1.º de junio de 1892 por nuestro inteligente amigo, señor doctor Federico Castro Rodríguez. Estos actos quedaron lucidos, llevados a los padres de familia la convicción de que sus hijos obtienen allí sólida instrucción. Las tareas del Colegio han debido comenzar el 1.º del presente mes, según prospecto que tenemos a la vista. Se admiten alumnos internos, semi-internos y externos. Para mayores, dirigirse al director, Castro Rodríguez.

Ecos de la prensa.—Se lee en *El Heraldo* de Bogotá, edición del 5 de enero:

Al deseo de un año nuevo muy feliz, acompañamos el saludo de agradecimiento a nuestros favorecedores.

El buen éxito, creciente cada día, que ha alcanzado nuestra publicación, indica que nuestros esfuerzos han merecido la estimación de nuestros ciudadanos y es señal inequívoca de que andamos por la vía recta.

El Heraldo visita hoy hasta las más apartadas aldeas de la República, y sus opiniones han obtenido el aplauso espontáneo de todas las gentes que, ya cansadas de la fiebre que agita los opuestos bandos políticos, aspiran a que la patria tenga preeminente lugar en el corazón de todos.

El año que acaba de morir deja recuerdos que la historia guardará cuidadosamente para que sirvan de saludable enseñanza a todos y de escarmiento a muchos.

Sin tiempo ni espacio para hacer una revista general, apenas tocamos so-

lamente los puntos importantes de los acontecimientos ocurridos durante el año pasado.

Anticipo éste con el alzamiento social de los días 15 y 16 de enero. Aún no es tiempo de juzgar tífidamente ese brote de cólera popular que apareció desconcertado aunque no sin precedentes en nuestros anales.

El Heraldo dijo entonces:

“El 16 de enero hubo un combate, en las calles de Bogotá entre la gendarmería y cinco o seis mil personas del pueblo... La autoridad hizo prisioneros y les aplicó las leyes de la guerra, pero esos prisioneros no son sino la mínima parte de aquel conjunto de cinco o seis mil amotinados, que han vuelto a la vida normal vencidos, pero con una amargura en el fondo de su alma: la de ver a muchos de sus compañeros en carcelados o en tierra extranjera expiando una falta que no fué de ellos solos, que fué la de todos, que fué común, que se ejecutó sin malicia, sin premeditación y a impulsos de una ofensa capaz de poner fuego en la sangre del más calmado.

“De un lado está el Gobierno armado con sus legítimas sanciones; de otro lado está el pueblo de Bogotá armado de todos sus excusables rencoros.”

Pedimos nosotros del Supremo Gobierno la amnistía, y observamos: “Lo que no se ha podido obtener ni con el rigor de las persecuciones ni con el terror de los suplicios, se consigue con la amnistía que apacigua los espíritus y adormece la venganza.”

Cierto que el Gobierno no fué atacado por el pueblo; pero era de su deber reprimir el desorden y prevenir la repetición del atentado. Quizá hubo demasiado rigor para con muchos; quizá los verdaderos instigadores se escaparon al castigo que sólo ellos merecían. No culpáremos a quien tiene ineludiblemente que salvar el orden, si la hipocresía escende en momentos supremos la mano que moviera la mecha incendiaria.

Signifiquemos además, para orgullo nacional, que el pueblo durante dos días en que fué dueño absoluto de la ciudad, no tuvo el ánimo de cometer ningún robo; se mostró indignado, hasta violento, pero dejó a salvo su honradez. Más tarde se rugió que estallaría una conspiración de carácter político. Con este motivo el Gobierno se mostró enérgico en todas partes. Declaró oficialmente que en realidad existían planes revolucionarios; hizo una publicación de documentos a guisa de justificación; suspendió el periodismo liberal y desterró a algunos de sus jefes.

De la busca de la serpiente revolucionaria, brotó el monstruo conocido con el nombre de *Petit Panamá*.

Extensamente se ha tratado este asunto en nuestras columnas; la pluma de uno de nuestros compañeros de redacción ha hecho una campaña altamente honrosa para él y para el periódico. Nuestros lectores saben que iremos todavía hasta donde el deber de colombianos y periodistas lo exija.

Quiera el cielo que los sindicatos de hoy, salgan mañana con la faz limpia y la honradez en alto; no queremos que la calumnia haga su agosto, pero si lucharemos sin tregua para que se haga la luz y pediremos, si no logramos otro castigo, el desprecio nacional para los que resulten culpados.

Y si fuese cierto que la ley escrita enmudece a tiempo que la moral condena, el periodismo tiene sanciones terribles, puede grabar más hondamente la marca de ignominia en la frente de los reos.

Estos hechos han conmovido tristemente el país, dejando en todos los corazones honrados un desengaño muy grande. Que en sociedades de larga vida, en grandes agrupaciones donde la lucha por la existencia se hace casi imposible para las masas indigentes, donde la riqueza está en manos de unos pocos, aparezcan síntomas de esta laya, quizá no sean extraños; pero en una sociedad joven, dueña de un suelo fértilísimo, con elementos abundantes de prosperidad, fundada por patriotas íntegros y llenos de virtudes civiles, causa el más amargo desconsuelo la presencia de tan prematura corrupción.

Lógica Panamista.—Encontramos en el mismo acreditado órgano de la prensa santafereña estos párrafos de actualidad:

Un corresponsal del *Petit Panamá* quien dicho sea de paso, finge escribir desde Medellín por razones que nadie ignora, discurre en *La República* de la manera siguiente:

Premisa primera.—El Sr. Pérez Triana llegó a ser el privado del Sr. Baltasar Botero U., ex-Gobernador de Antioquia, porque el Sr. General Marceliano Vélez lo introdujo a su amistad y relaciones.

Segunda.—Consta que en una Junta a que fué invitado previamente el Sr. Pérez Triana, el Sr. General Vélez propuso entre otras cosas excitar al Gobernador a que diera los pasos para conseguir un empréstito.

Consecuencia.—Es así que el Sr. Pérez Triana hizo viaje a Europa a conseguir el empréstito y que después se vió en el país una *liga* velo-radical.

Conclusión.—Luego esto si es verdaderamente significativo.

Basta exhibir así al desnudo la argumentación que hace el corresponsal del *Panama Antioqueño*, para que el buen sentido de las gentes vea con claridad la torpe urdimbre de que se reviste en esta vez la mala intención.

Sin embargo, bueno es agregar unas palabras más para hacer conocer la falsedad de las premisas anteriores, ya que respecto de la conclusión del ilicrismo nada hay que decir que no sea una ofensa al sentido común.

Cuando se publicó el Concepto del Sr. Ministro de Justicia, un amigo llamó la atención del Sr. General Vélez a cierta declaración que rindió en Medellín uno de los sindicatos del *Petit Panamá* (muy probablemente el mismo fingido corresponsal a que nos referimos), en la cual declaración se insinuaba, aunque con menos asidua, el mismo raciocinio que hoy aparece en *La República*. El Sr.

General Vélez contestó y se dignó tratar el punto en estos términos que, con su permiso, publicamos. Dicen así:

“No es cierto que el Sr. Alejandro Botero y yo hubiéramos presentado al Sr. Pérez Triana para *gestionar* el negocio. Esto puede usted desmentirlo, sin riesgo de ser contradicho. Lo que hubo en eso fué lo siguiente:

“Yo hacia parte de la Junta de Ferrocarril creada por un Decreto del Sr. Botero U., Gobernador del Departamento, para aconsejarle en el asunto.

“Conversando un día con el Sr. Pérez Triana me manifestó que él creía fácil formar en el extranjero una combinación para contratar la construcción del ferrocarril y obtener un empréstito para ello. Le pregunté si él tendría inconveniente en manifestar a la Junta sus ideas, y habiéndome contestado que no, lo llevé a ella y allí las expuso extensamente. La Junta, después de varias deliberaciones, resolvió pedir a los Estados Unidos un ingeniero que hiciera el trazado definitivo del ferrocarril, presupuesto probable de tras se hacía eso, disp. Estados Unidos y a misionado que fuera a ver si podía hacer un contrato aceptable para la construcción del ferrocarril y, si era posible, contratar un empréstito para ello en términos convenientes. El Gobernador pidió al ingeniero para el levantamiento del trazado y formación del presupuesto, y me nombró comisionado para ir al extranjero a ver si conseguía el empréstito y si podía hacer el contrato de construcción. Yo, que juzgaba difícil si no imposible la consecución del empréstito por la quiebra de la Argentina, la falta de cumplimiento de nuestro Gobierno a sus obligaciones con los acreedores de Londres y por la agitación misma en que estábamos por la cuestión electoral, me negué a aceptar el nombramiento, no obstante que el Sr. Holguín me ofreció, en carta que conservo, agregarme a esa comisión el nombramiento de Ministro en Alemania con gran sueldo en oro y viáticos. Encargo como he sido de los inútiles gastos que se hacen en Legaciones innecesarias y no queriendo tampoco ganar estérilmente al Departamento de Antioquia una suma por desempeñar una comisión que, a mi juicio, no daría resultado satisfactorio, me abstuve de aceptar los dos encargos. Esta determinación la tomé oyendo el concepto de los Sres. Lisandro Uribe, A. Moreno, Juan P. Arango B. y Alejandro Botero U., a quienes expuse las razones que he expuesto a usted.”

Esta exposición no necesita comentario alguno. La Nación entera da su asentimiento a la palabra siempre leal, honrada y franca del Sr. General Vélez, a no al egoísmo y mal inspirado corresponsal de *La República*.

Quié viajó para Europa, via Nueva York, la dignísima matrona, señora doña María de Jesus Navas de Santo Domingo, acompañada de su estimado hijo, doctor Luis Felipe Santo Domingo.

¡Votos nuestros votos por el país!

Cuando llega a estación de los calores sólo se tienen ganas de beber, desaparece el apetito, repugna la carne, las digestiones son difíciles. Deber es combatir las influencias estacionales que nos debilitan, es necesario cumplir aun sin gana. Y esto se logra con el *Vino de pepita de Chaguaná*, tan nutritivo que una copa de este vino equivale a un buen trozo de carne, que el estómago se asimila al punto; las digestiones se regularizan y tornan la actividad, la fuerza y la salud.

Inserciones.**EL CONCEPTO DEL MINISTRO DE JUSTICIA.****ARTICULO SEXTO**

(De *El Telegrama* de Bogotá).

Omitimos adelantar, por ahora, el examen minucioso del *Informe* que nos proponíamos hacer. Quizá en otra época y en otras circunstancias hablemos en distinta forma de esa pieza. Vamos a terminar, y queremos dejar constancia de que nuestro fin no ha sido otro que el de poner en claro hechos que no lo están en el *Concepto*, y demostrar que en él no hubo lógica para deducir las conclusiones. Después de una exposición más o menos acertada de pruebas, se esperaba un resultado de otro orden; pero no sucedió así. Lo que venga explicará esas aparentes inconsecuencias.

Nosotros hemos señalado disposiciones penales aplicables a los sindicatos por el *Informe*; pero tengase presente que, siendo extraños por completo a la Administración de Justicia y a los actos de la Administración pública, nosotros no tenemos pruebas propias, y nos hemos limitado a deducir consecuencias del escrito del señor Ministro de Justicia, que éste no dedujo o dedujo de una manera incorrecta, en nuestro sentir.

Cuando leíamos, verbi gracia, la conclusión segunda, que pide se pasen a la Cámara de Representantes los documentos, volvíamos atrás para buscar qué individuo de los complicados en estos asuntos, podía estar sujeto a la alta jurisdicción del Senado; porque como la Cámara de Representantes (artículo 177 de la Constitución de 1888) sino al Presidente de la República, sino al Presidente de Estados, Procurador General, o a los miembros de la Corte, no se le puede atribuir la responsabilidad de la justicia hubieran

encontrado á alguno de estos empleados justiciable; pero si los señores Ministros de Tesoro y Fomento, únicos que figuran en la correspondencia aprehendida, continúan en sus altos cargos, de los cuales no pidió el señor Ministro que se les separara como al señor Angulo, hay que pensar, ó que la consecuencia es errónea, ó que el señor Ministro no tuvo á bien expresar con precisión su juicio á este respecto.

Llamóse á la investigación de hechos vergonzosos que motivan estos escritos, *Petit Panamá*. Quiésose acusó con esa denominación equiparar no sólo los fraudes cometidos, sino también la conducta del Gobierno á tal respecto, y algunas llegaron hasta pensar que se hacía un honor á nuestra administración, comparando á su ilustrado jefe con el de la República radical francesa, Carnot. Por fortuna para nuestro país y para el orgullo nacional, los que tal piensan andan errados ó quieren cerrar los ojos ante la evidencia.

Diez años llevaba en Francia la terrible explotación del ahorro nacional; diez años hacía que duraban el fraude, la concusión y la estafa, en la cual entraban, por mucho, altos funcionarios públicos, cumpliendo todo esto á la faz del país en culpable y vergonzoso silencio. La justicia, con timidez sobrada, iniciaba en los últimos días una investigación parcial y lenta que acaso habrá de prolongarse por otra década. Fue entonces cuando el *boulangerismo*, moribundo y ya próximo á la final de su existencia, tentó derribar el régimen existente, llevando hasta los confines de la Francia y del mundo el fenomenal escándalo. El gobierno de Carnot, ya en actitud de defensa de la propia existencia y no por tratarse de su conservación, se doblegó ante la voluntad de las masas, limitándose á cumplir sus deberes. Peroni Herz ni Arton, los famosos depositarios de la confianza de los defraudadores, han comparecido ante los Tribunales de la gran República europea á pesar de su poderío, ni ese famoso celo de justicia puede citarse en otras cabezas que en la de un inerte anciano que, al borde de la senectud, se entregó al deber empujado por los miembros de la guardia y de los

que, en un momento, ha sido el rumo de la acción revolucionaria entre los partidos radical, que se empeñan aquí el papel de defensor de la democracia y de demolición que representó el *boulangerismo* en Francia, guardaba sepulcral silencio; silencio solicitado y obtenido, por el señor Pérez Triana, primogénito del dictador radical, según su mismo dicho. Esa prensa candente, que así santificaba los actos conocidos ó desconocidos, presentes ó pasados de la Regeneración, y hasta sus intenciones para lo futuro, encadenada por una voluntad de hierro y encorvada ante su amo, no pronunciaba una palabra. Quieren otros, y así lo aseveran, que esto no fué fruto de plan ó convenio sino una feliz casualidad para la asociación defraudadora: los periodistas radicales no entendían el contrato del Ferrocarril de Antioquia. Queremos creer en su palabra, y deseamos que el juicio de la Historia les sea ligero.

No obró, pues, el Presidente efectivo de la República por insinuación extraña. Vigilando siempre, en el silencio, en el retiro, fuera de la vana ostentación de poderío, por la suerte de esta patria colombiana, que en buena hora se encomendó á sus manos sin mancha y á su poderosa inteligencia; haciéndose sordo á las mezquinas recriminaciones de pequeñas ambiciones, vivía alerta en guarda de los intereses públicos, y prestaba especial atención al grave negociado del Ferrocarril de Antioquia. Tomó particular interés en que el Ingeniero oficial, fiscal verdadero de la empresa, fuera una persona de especial capacidad y de indiscutible probidad. A ese empleado se dirigía constantemente en solicitud de informes; lo sostenía sin reservas en las contradicciones que surgían con otras autoridades, y lo alentaba con eficacia á continuar su honrada labor de defensa de los intereses públicos.

Cuando creyó cumplida la hora pidió al Gobernador de Antioquia su renuncia (*). Y téngase en

cuenta que el señor García había sido ardiente sostenedor de la candidatura del señor Caro; pero éste, sin temor de ser tachado por algunos como ingrato ó cruel, no tuvo en cuenta sino el interés público y su deber, y lo cumplió reposada y energicamente.

Por aquellos mismos días, el Gobierno de Antioquia no había permitido dar publicidad á un informe del Ingeniero oficial muy grave para la Empresa del Ferrocarril de Antioquia. El señor Vicepresidente ordenó su publicación como resulta de una nota puesta al pie de él. De esta manera también vino á ser el Jefe del Gobierno quien dió la primera voz de alarma á la opinión pública aletargada en este grave negocio.

Poco después con la firma de uno de los Ministros detuvo el señor Caro una reclamación del señor Pérez Triana, impidiendo que salieran del Tesoro de Antioquia considerables sumas cuyo legal cobro no estaba justificado.

Por último, todos saben que fué el señor Vicepresidente, quien sin vacilaciones, mandó retener la prueba de los fraudes sorprendida casualmente. Y allí había nombres que se conquistaron una alta posición en el país por eminentes servicios, é individuos cuya honra á primera vista estaba ligada con la del Gobierno; quizá amigos personales. Pero la integridad y la noción del deber en carácter tan levantado, no permitían ofuscación. Era menester hacer luz y le abrió paso.

Parecerá acaso que en nuestras palabras hay intención de lisonja, ajena de nuestro carácter; pero nuestra lisonja no sería para el mandatario, sino para la patria común, porque, si como ha dicho el mismo señor Caro, cada pueblo merece sus gobernantes, la tierra colombiana, que ve hoy en su primera Magistratura á un hombre de tales condiciones, muestra que, á pesar de las guerras fratricidas, de las miserias y de las incontables dificultades que le obstruyen transitoriamente el camino, tiene un lema que la ha de llevar no tarde á grandes destinos, porque pone por sobre todo la noción del deber y de la justicia.

Se lee en *El Postá* de Bucaramanga.

Ya ha brillado un poco la luz en asunto propio ó impropriadamente bautizado con el nombre de *Petit Panamá*. El señor Ministro de Justicia ha emitido su Concepto por medio de un laborioso trabajo que ha circulado en folleto y que algunos periódicos han reproducido íntegramente. Parece que la opinión del señor Ministro es la de que no resultan responsabilidades legales que hacer efectivas, por más que en el cuadro que él nos ha pintado, tal vez con ligeros tonos, se destaquen algunas sombras que lleven á *espíritus suspicaces* la idea de que el Código Penal podría muy bien tender su manto estrictamente justiciero sobre tal cuadro. El Concepto ha dado lugar á algunas aclaraciones por parte del señor Santiago Pérez Triana y del señor Diego Mendoza P., éste último en su carácter de Redactor de *El Relator* y en lo que se refiere al silencio que la prensa radical guardó cuando aun estaban en embrión los contratos sobre vías férreas de Antioquia y Santander. Probablemente esto es ya un principio del período crítico en que va á entrar el asunto, período que tendrá su fin en el próximo Congreso, según las conclusiones del Sr. Ministro. Aunque la sanción legal no se haga sentir, el país quedará satisfecho con saber la verdad. Ya no se susurran nombres caprichosos, creaciones de la fantasía. Ya podrá señalarse con el dedo, á los que el becerro de oro ha despojado de toda noción de dignidad. Algo es algo.

REMITIDOS.

The new era.

It is a known fact that S. A. suffered injuries from an assault which was committed upon him in a public street of this city and in the presence of many witnesses. We do not refer to the affair with the object of reviving bad feelings, but to relate the following: some days ago the actual chief (Comandante) of police, while on the train from Panama or another place of the Line, to Colon, stated that the occurrence had served to evince that said Mr. S. A. did not enjoy any sympathy whatsoever and that all persons had congratulated the aggressor for the assault he had committed.

We understand that the police has no right or reason to express their opinion or appreciation in public upon events such as the one in reference at present, and much less their chief or Comandante.

It is all very possible that Mr. S. A. has no sympathies in the city according to the Comandante's opinion and it may also be quite true that the aggressor has received congratulations, but, notwithstanding all this, neither the Comandante nor the police are justified in making themselves the trumpeters of such personal antipathies and animosities. Their mission is a mission of respect for every

protection and respect, without distinction which would reveal partiality. Is it proper for an agent of police to express himself in the manner which the Comandante has done? Does the decorum of his position allow it? We assuredly think not.

As is correctly stated by *El Cronista* of Panamá, the Prefect of the Province has introduced very healthy measures in the police staff and in its service; and, in consequence, we trust that he will not allow our just remark to pass unnoticed and that he will apply the necessary correction if he should, in his opinion, consider it requisite, to avoid the repetition of an official incorrectness of the nature referred to.

Colon, January 22nd. 1894.

IMPARCIAL.

REMATE JUDICIAL.

Se ha señalado el día veinte del corriente de los 10 a. m. á las 4 p. m. para que tenga lugar ante el Juzgado 1o. del Circuito, el de la siguiente finca: Una casa de dos pisos, de madera y techo de zinc, ubicada en el lugar llamado EL ESPINAL en esta ciudad, y construida sobre el lote No. 1709, que se encuentra dentro de estos linderos: al Norte, con casa de Samuel Spray; al Sur, con casa de John Pitman; al Este, con un callejón que se ignora su nombre; y al

Oeste con la calle Hudson.

Esta finca ha sido avaluada en la suma de (\$500.00) quinientos pesos y será pórtura admisible la que cubra las dos terceras partes del avalúo.

Este remate tiene lugar en el juicio ejecutivo seguido por la Compañía del Ferrocarril de Panamá, por medio de apoderado contra Edward D. Garnett, y se admitirán posturas hasta la hora indicada dentro la cual se hará la adjudicación.

Colon, 10. de Febrero de 1894.

JULIO I. FÁBREGA,

Secretario.

ANUNCIOS

En esta fecha he revocado el poder que en cinco de enero de 1893, con el Sr. señor Benjamin Ruiz, y toda transacción de negocio me de hoy en adelante haga él, en representación mía, no tiene valor.

Colon, febrero 10. de 1894

Angel Ayarza.

CUESTION

DE

SALUBRIDAD.

COGNAC DE VINO PURO

DE UVA, DE

S. & E. METAXA

proveedores de la Corte de S. M. el rey de los Helenos y de la Corte de S. A. R. el Príncipe heredero de Grecia.

Este cognac está recomendado por notabilidades científicas del viejo mundo. Químicos renombrados aseguran su pureza y médicos conspicuos lo han probado, como de eficacia incontestable, en casos de enfermedad, especialmente para convalecientes. Las propiedades físicas y la composición química han sido sometidas, victoriosamente, á diversas pruebas. Entra como base prima el vino blanco moscatel de Chlakis, tan afamado en todas partes. La fábrica de S. & E. Metaxa ofrece pagar 100.000 francos á quien quiera que pruebe que este cognac no está compuesto de pura uva.

Se vende en el establecimiento del señor Ciriaco Limberi. Colon.

En Panamá, en el establecimiento de L. LOUVRE del señor Vidal.

MATIAS VIDAL.

Comerciante en mercancías en

general y Comisionista.

Uso del A. B. C

Cable — Vidal.

Apartado No. 8. Colon, R. C.

ISAAC L. MADURO

Colon.

(-0-0-)

IMPORTADOR DE TODA CLASE DE MERCANCIAS.

Tiene constantemente un surtido de Ropa hecha, Calzado, Sombreros, Camisas, Corbatas, Tela de Lino, Seda, Lana y Algodón.

(-0-0-)

ARTÍCULOS PROPIOS PARA VIJEROS. Como Sillas de Extensión, Maletas, Carreiles, Bay Run y Perfumeria de todas clases.

(-0-0-)

ESPECIALIDAD EN CORTAPLUMAS, TIJERAS Y NAVAJAS DE

Rodgers.

(-0-0-)

También me ocupo de negocios

de

Comision y Cambio.

José Levi M. D.

Physician and Surgeon.

above FIDANCY AND SONS Front Street. COLON.

Farmacia La Esperanza.

TOMAS B. HERRERA.

PLAZA DE SANTA ANA.—PANAMA.

Drogas, Productos Químicos y Farmacéuticos, Medicinas de Potentes, Artículos de Perfumería, &c. &c.

Esmero en el despacho de recetas.

N. EMILIANI.

Agente de negocios y comisionista.—Cartagena.—República de Colombia.

REFERENCIAS:

Cartagena.—Banco Union, Joaquín F. Vélez, Manuel Gómez & C^{as}. Vélez Da niés & C^{as}.

A VISO.

La Asociación Filatélica de

Colon compra estampillas de

correos usadas de Colombia y

América central á buen precio.

Diriganse á Eugenio Lebeuf

Secretario. Apartado 29 Colon

PURGANTE JULIEN

Confite vegetal, Laxativo Refrigerante

Contra el EXTREÑIMIENTO

Este purgante, *exclusivamente vegetal*, se presenta bajo la forma de un dulce exquisito y agradable, que purga con suavidad y sin molestia. Es admirable contra las afecciones del estómago y del hígado, la ictericia, la bilis, las flemas, la pituita, las náuseas y gases. Su efecto es rápido y benéfico en la jaqueca cuando la cabeza está cargada, la boca amarga, la lengua sucia, falta el apetito y repugna la comida, en las hinchazones del vientre, causadas por la inflamación intestinal, pues no irrita los órganos abdominales. En fin, en las enfermedades de la piel, el usagre, y las convulsiones de la infancia. El Purgante Julien ha resuelto el difícil problema de purgar á los niños que no aceptan ninguna pírga, pues lo piden y lo comen con deleite como una azucarada pastilla de chocolate que sale de la confitería.

Dep. en PARIS, 8, RUE VIVIENNE

Y EN LAS PRINCIP. FARMACIAS Y DROGUERIAS

SALUD DE LAS SEÑORAS

APIOLINA CHAPOTEAUT

La Apiolina Chapoteaut que no debe confundirse con el apiol, es el más enérgico de los emenagogos que se conocen y el preferido por el cuerpo médico. Regulariza el flujo mensual, corta los retrasos y supresiones así como los dolores y cólicos que suelen coincidir con las épocas, y comprometen á menudo la salud de las señoras.

Depósito en París, 8, Rue Vivienne

INYECCION de GRIMAULT y C^{ia}

al Mático

Preparada con las hojas del Mático del Perú, tan populares para la curación de la hemorragia, esta inyección ha adquirido en poco tiempo una reputación universal, siendo la sola inócua por no contener sino huellas de las sales astringentes que las otras poseen en abundancia. Corta con brevedad los flujos más tenaces y dolorosos.

Depos. en PARIS: GRIMAULT y C^{ia}, 8, Rue Vivienne.

HIERRO GIRARD

El profesor Hérard, encargado de la Memoria á la Academia de Medicina de París ha comprobado « que los enfermos lo aceptan fácilmente, que lo soporta muy bien el estómago, reanima las fuerzas y cura la cloroanemia; y lo que particularmente distingue esta nueva sal de hierro es que no sólo no estríne, sino que combate el estreñimiento, y elevando la dosis provoca numerosas deposiciones ».

El HIERRO GIRARD cura la palidez de color, los calambres de estómago, el empobrecimiento de la sangre; fortifica los temperamentos débiles, excita el apetito, regulariza el trabajo mensual, y combate la esterilidad.

Dep. en París, Casa GRIMAULT y C^{ia}, 8, r. Vivienne. y principales Farmacias y Droguerías.

ELIXIR DEPURATIVO

DEL D^r CAZENAVE

Profesor agregado de la Facultad de Medicina de París

Una larga práctica en el Hospital San Luis (enfermedades de la piel), del que era Médico principal, ha permitido al profesor Cazenave sintetizar sus miles de observaciones en este ELIXIR, cuya preparación nos ha confiado, y es el depurativo más enérgico de la sangre en los casos de:

Empeines	Lamparones
Eczema	Cáncer
Herpes	Prurito
Pitiriasis	Sífilis
Escrófulas	Psoriasis

Ulcerações.

Tumores de los huesos.

Purifica la sangre, la renueva y enriquece

Depósito en París, 8, rue Vivienne

Y EN TODAS LAS FARMACIAS.

Morrhuel de Chapoteaut

25 veces más activo que el aceite de hígado de bacalao

El MORRHUOL representa todos los principios constitutivos del aceite de hígado de bacalao natural, salvo la materia grasa. Todo el mundo conoce los inconvenientes del aceite de hígado de bacalao que, desagradable al paladar y al olfato, es arrojado muy á menudo por el estómago y provoca accidentales diarreas. El MORRHUOL suprime esos inconvenientes, y hoy día, en los hospitales, enfermerías y casas de socorro, en la clientela civil y militar, los médicos se congratulan de hallar en el MORRHUOL un medicamento que despierta el apetito, devuelve á los tísicos los colores perdidos, corta la tos, los ataques nocturnos y da al paciente un aumento de fuerza.

El MORRHUOL

por las

en cápsulas de 5 gramos

reconocido por los médicos

el más rico en principios activos.

PARIS, 8, Rue Vivienne, y todas las Farmacias.

CANTINA Y SALON DE BILLAR

DE PIO EMILIANI.

CALLE DEL FRENTE

Colon, R. C.

Gran surtido de licores de la Casa E. Cosenier y Co. de Paris
y otras marcas. -- Abarrotes etc.

Agencia de la acreditada Cerveza

La Louisiana.

Los articulos de este establecimiento
son de lo mas fino que viene a es-
ta plaza y se venden todos por mayor y menor.



Y UNGÜENTO DE VELLOTTI CURSAN

Todas las otras MEDICINAS PRIVILEGIADAS

Elaboradas solamente en el No. 73, NEW OXFORD ST., antes 583, OXFORD ST., LONDRES, y en venta en todas las farmacias del Orbe.

A. JAMES & CO.

COLON, REP. OF C.

DEALERS IN

GENERAL MERCHANDISE.

SOLE AGENTS FOR THE CELEBRATED BRANDS OF

Ross' Royal Belfast Ginger Ale, Aerated Waters Also McEwans Ale and Stout & C.

JOSE DEL C. VARELA.

[ABOGADO.]

Oficina en Cristobal Colon, frente al cuartel de bomberos de la Compañía del Canal.

Attorney at law.

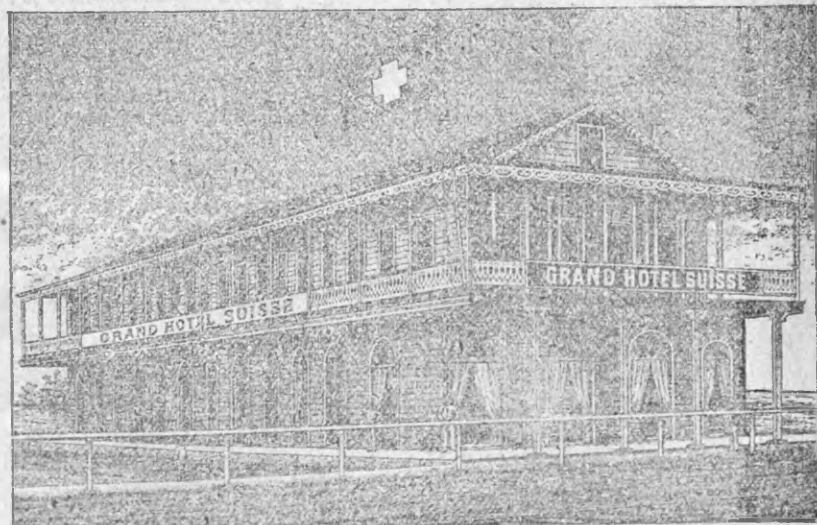
Office rooms, opposite to the Canal Company's fire engines.

Colon, Republic of Colombia.

Situated in the centre of the town a stone's throw from
the Piers-Front Street

THE ONLY FIRST CLASS HOTEL

Established since 1887 and re-opened in 1893.



M. DEAGOSTINI & E. GALLO

COLON - Isthmus of Panama

REPUBLIC OF COLOMBIA.



ACEITE de HOGG

de HIGADO FRESCO de BACALAO, NATURAL y MEDICINAL

El mejor que existe puesto que ha obtenido la mas alta recompensa en la EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS DE 1889

Recetado desde 40 AÑOS en Francia, en Inglaterra, en España, en Portugal, en el Brasil y en todas las Repùblicas Hispano-Americanas, por los primeros médicos del mundo entero, contra las Enfermedades del Pecho, Tos, Personal debiles, los Niños raquíticos, Hemores, Erupciones del cutis, etc.

Es mucho mas activo que las Emulsiones que contienen mil de agua, y que los aceites blancos de Noruega, cuya epuración les hace perder una gran parte de sus propiedades curativas.

Se vende solamente en frascos TRIANGULARES. — Exijir sobre el envoltorio el sello de la Union de los Abogados.

SOLO PROPIETARIO: HOGG, 2, rue de Castiglione, PARIS, Y EN TODAS LAS

NOTICE TO THE PUBLIC!

THE INTERNATIONAL DRUG STORE

Has been removed to the elegant and spacious building situated on Front Street opposite Pacific Mail Dock, and is now provided with the best and most extensive assortment of

DRUGS, CHEMICALS, PERFUMERY, STATUARY, etc.

ever imported on the Isthmus.

The SODA FACTORY is attached to the Premises and a Superb

ARCTIC SODA WATER APPARATUS

invites the thirsty to enjoy at the cost 10 cents. A glass of Iced Soda flavored with

Ginger, Sarsaparilla, Vanilla, Raspberry, Orange, Strawberry, Lemon, Pine Apple, or Chocolatee etc.

Dr. W. HAFEMANN.

AVISO AL PUBLICO

L A

FARMACIA INTERNACIONAL.

SE ha trasladado al edificio elegante y espacioso situado en la

Calle del Frente, frente al Muelle de de la "Pacific Mail" y esta pro-

vista del mas completo surtido de

DROGAS, PRODUCTOS QUIMICOS, PERFUMERIAS, UTILES

DE ESCRITORIO & C., que jamas ha venido al Istmo.

(La fabrica de Soda de que dispone esta botica con un

APARATO ARTICO,

avita a que todos acudan a mitigar la sed con un vaso de a 10 centavos de esta exquisita soda preparada bien Gengibre, Zarzaparrilla, Vainilla, Frambuesa, Naranja, Fresas, Limon, Piña o Chocolate etc.

DR. W. HAFEMANN.

Colon, Junio 18 de 1891.

Loteria de Panamá.

SORTEO TODOS LOS DOMINGO A LA 1 P. M.

Plan del Sorteo numero 427, para el 24 de Diciembre
de 1893.

1 Premio mayor.....	\$ 5,000
2 Aproximaciones mayores de \$ 150 cada una....	300
16 Aproximaciones menores de \$ 50 id. id.....	800
9 Premios mayores de.....\$ 250 cada uno.....	2,250
90 Premios de a.....\$ 10 id. id.....	900
900 Premios de a.....\$ 4 id. id.....	3,600

1,018.

\$ 12,850

Precio del billete.....Dos pesos [\$ 2.00]

id. id. cuarto del billete50 centavos.

J. G. DUQUE, Gerente.

Colon, Junio de 1891.

PANAMA RAILROAD COMPANY.

TIME TABLE No. 4

Taking effect 6.00 A. M. Sunday, April 27th, 1890.

SOUTH BOUND.		STATIONS.	Distance of Miles from Panama.	NORTH BOUND.	
No. 1. Passenger and Express Daily	Distance of Miles from Colon.			No. 2. Passenger and Express Daily.	
Leave A. M.				Arrive A. M.	
..... 0 0	Colón.....	47.00	
7 30	0.30	Ch. Colon.....	46.70	10.25	
7 34	1.86	Monkey Hill.....	45.14	10.20	
7 41	4.56	Mindí.....	42.44	10.13	
7 47	6.60	Gatun.....	40.40	10.07	
.....	9.17	Tiger Hill.....	37.83	
7 57	10.57	Lion Hill.....	36.43	9.56	
8 04	12.70	Ahorca Lagarto....	34.30	9.50	
8 13	15.45	Bujio.....	31.55	9.42	
.....	16.77	Buena Vista.....	30.23	
8 22	18.7	Frijoles.....	28.23	9.32	
8 30	21.55	† Tabernilla.....	25.45	9.25	
.....	22.98	Barbacoas.....	24.02	
8 37	23.48	San Pablo.....	23.52	9.19	
.....	24.45	Bailamonos.....	22.55	
8 44	25.86	Mamei.....	21.14	9.12	
.....	27.46	Juan Grande.....	19.54	
8 53	28.60	Gorgona.....	18.40	9.04	
.....	29.11	Bas Matachin.....	17.80	
9 05	29.97	† Matachin.....	17.03	9.00	
9 10*	31.05	Bas Obispo.....	15.95	8.49*	
.....	31.94	Haut Obispo.....	15.06	
9 17	33.11	Las Cascadas.....	13.89	8.43	
9 24	34.88	† Empiro.....	12.12	8.38	
9 30	36.71	Culebra.....	10.29	8.33	
9 32*	37.30	Rio Grande Superior	9.70	8.30*	
.....	37.97	Cucaracha.....	9.03	
9 38	39.09	Paraiso.....	7.91	8.24	
9 41*	40.34	Pedro Miguel.....	6.66	8.20*	
9 43*	40.78	Pedro Miguel Tank	6.22	8.19*	
9 45	41.69	Miraflores.....	5.31	8.16	
9 49*	42.98	Rio Grande.....	4.02	8.11*	
9 52	44.17	Corozal.....	2.83	8.06	
10 00	47.00	† Panamá.....	0..	8.00	
A. M. Arrive				A. M. Leave	

† Telegraph Offices.

Nos. 1 and 2 will haul Express Freight daily except Sundays, and will stop at Station marked thus: (*) when they have Express Freight only.

J. C. WARREN,

A. L. RIVES,

General Agent

General Agent

Imprenta de "La Situacion", Cristobal Colon, Colon, R. C.